

Asunción, Paraguay, 29 de abril de 2011 - Luego del trabajo intenso de la tarde, realizado mayormente en grupos, concluyó la segunda jornada del encuentro sudamericano con el acto de cierre en el Grand Salón del Hotel Granados.

Antes de la presentación del manifiesto de los niños, niñas y adolescentes, tomaron la palabra: Cecilia Anikama, en nombre de Marta Santos Pais RESG, Hans Lind, director regional de Save The Children Suecia en representación del MMI, Marisa Graham de la Secretaría de la niñez de la Argentina, Ricardo González, director de Gabinete de la Secretaría Nacional de la Niñez y la Adolescencia, la Ministra Liz Torres de la Secretaría Nacional de la Niñez y la Adolescencia.

La moderación de este último espacio estuvo a cargo de Jorge Freyre. En nombre de las adolescentes, quienes tuvieron la iniciativa de solicitar el cierre, destacando de esta manera su protagonismo, así concluyeron los discursos Alba Campos de Paraguay y Camila Ortega de Chile.

La representante de la Argentina, Marisa Graham, comentó *“Este encuentro nos da un nuevo impulso. Agradecemos el diálogo entre las organizaciones nacionales y de la región y saludamos a los chicos y a las chicas por su participación. Hay un diálogo inter-generacional que estamos queriendo re-inaugurar”. Por su parte, la Ministra Liz Torres, expresó “quiero reconocer el esfuerzo que han puesto los secretarios de Estado y las autoridades, que han hecho mucho esfuerzo por venir al Paraguay y por poner en destaque este evento y este tema en la agenda de sus países”. Además comentó que Paraguay ha redactado una declaración país, enfatizando el compromiso y los acuerdos que surgieron en el marco del evento “No es tiempo de ser tibios sino de asumir compromisos” insistió.*

La lectura del manifiesto de los niños, niñas y adolescentes tuvo una puesta especial, con una colorida presentación artística donde participaron la mayoría ellos. Luego de la lectura del manifiesto, se realizó la presentación del Grupo teatral Yepa del Comité Villa Hayes y el Grupo de Danza de las Aldeas SOS, concluyendo así el evento en un ambiente de gran alegría.

Manifiesto de Niñas, Niños y Adolescentes de países de Latinoamérica participantes del

Encuentro Sudamericano de seguimiento al estudio de las Naciones Unidas sobre violencia contra niñas, niños y adolescentes.

En la ciudad de Asunción hemos estado participando delegaciones de organizaciones de niños, niñas y adolescentes de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela compartiendo reflexiones y preocupaciones en torno a la violencia contra la niñez y adolescencia, a partir de ello,

Manifestamos que:

1. A pesar de que vivimos en la misma región, existe mucha desigualdad de oportunidades y distintas formas de violencia hacia los NNA en cada país. Cada Estado tiene distintos niveles y formas de cumplir las leyes y los derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes.

2. En algunos países está permitida la violencia como forma de corrección, mientras que en otros cualquier forma de violencia está penada por Ley.

3. La violencia estructural es efecto de un injusto sistema mundial capitalista que genera el empobrecimiento de la mayoría de los pueblos de nuestros países. Entendemos como violencia estructural la contaminación del medio ambiente y las personas por parte de grandes empresarios de los agro-negocios. Esta contaminación afecta la salud y la vida de los NNA y sus familias (campesinas e indígenas) quienes deben abandonar sus comunidades y migrar a las ciudades.

Esta forma de expresión de violencia presenta pocas garantías para su denuncia, los protocolos a seguir en vez de ayudar, obstruyen los procedimientos; y los mismos demuestran muchas diferencias sociales.

Esta situación genera exclusión y desigualdad en el acceso a los derechos básicos, pobreza y mayores posibilidades de explotación de los niños, niñas, adolescentes y sus familias.

4. Desde hace varios años se ha avasallado la cultura, las costumbres, los territorios y la forma de vida de los Pueblos Originarios de nuestro continente, creemos que esto es una forma de violencia cultural, física y simbólica contra los NNA de Pueblos Originarios.

5. En la mayoría de los casos, las leyes, y las acciones de los Estados facilitan la violación de nuestros derechos en general. Por ejemplo, en algunos países se pretende bajar la edad de

imputabilidad, en otros, la policía y las instituciones son agentes de re-victimización de NNA víctimas de maltrato, explotación, abuso sexual y otros delitos.

6. En la Región hay muchas leyes, pero estas no se cumplen, y hay pocas instituciones responsables de hacerlas cumplir.

7. También sabemos que la burocracia de las instituciones es un obstáculo para la atención inmediata y con calidad a situaciones de violencia de Niños, Niñas y Adolescentes.

8. En la mayoría de nuestros países no existen instituciones especializadas como ministerios de la Niñez y la Adolescencia.

9. Existen dificultades para el registro y documentación de las personas, por problemas de eficiencia y acceso a de los centros de registro de las comunidades donde los Niños, Niñas y Adolescentes nacen.10. La centralización de los servicios de atención a Niños, Niñas y Adolescentes dificulta el cumplimiento de nuestros derechos.

11. La falta de difusión de la Convención de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes es una forma de violencia que está presente en todos los países latinoamericanos. Aún así, los niños, niñas y adolescentes se han organizado para difundir, evaluar, proponer y poner en práctica sus derechos.

12. Los medios masivos de comunicación de nuestros países promueven mayoritariamente una imagen negativa de la niñez, la adolescencia, tergiversando la información, publicando solo lo que vende, no con el fin de educar. Los medios masivos crean estereotipos negativos que nos re-victimizan hacen vulnerables a situaciones de violencia.

Recomendamos que:

1. Se cree un organismo regional que se encargue de revisar las diferentes realidades

(comprendiendo las diferencias) y que a través de este, los Niños, Niñas y Adolescentes realicen sus denuncias garantizando sus derechos. Dicho organismo regional deberá centralizar informes anuales por países sobre la situación de la Niñez y Adolescencia en relación a la violencia.

2. Los países aprueben leyes que prohíban la violencia contra los NNA incluso con objetivos “correctivos”.

3. El funcionariado de instituciones que tienen a su cargo el cumplimiento o la vigilancia de alguno de los derechos de la Niños, Niñas y Adolescentes, se capaciten.

4. Se respeten las leyes y se creen ministerios de niñez y adolescencia en los países de la región, y se descentralicen los servicios de atención y protección a la Niños, Niñas y Adolescentes.

5. Se investiguen otros tipos de violencia como la estructural y la simbólica, con la finalidad de generar políticas públicas que reviertan esta situación. Especialmente recomendamos que la Comisión tenga en cuenta este tipo de violencia que durante años ha sido desconocida por muchos Estados para prevenir y educar a niños, niñas y adolescentes, jóvenes y adultos dentro de una cultura de respeto y paz.

6. La comisión exija a los Estados la promoción de los derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, y promuevan el monitoreo de su aplicación en las familias, instituciones y sociedad en general

Exigimos que:

1. Los Estados garanticen jurídicamente los derechos de la niñez y la adolescencia. Que no se discrimine ni se menosprecie a los distintos tipos de cultura, sino que se busque una manera de participación plural.

2. Los Estados se comprometan a cumplir efectivamente nuestros derechos, a cumplir las Leyes y sancionar a quienes no las respetan.

3. Los medios de comunicación sean agentes educativos que reflejen los valores y las formas positivas de expresión de la niñez y la adolescencia.

4. Se respete la cultura, costumbres, tradiciones, danzas y la restitución de los territorios sustraídos a los Pueblos Originarios de América, para de esta manera garantizar el desarrollo y condiciones de vida digna para los Niños, Niñas y Adolescentes de este sector.

5. Las familias desplazadas por los agro-negocios de sus comunidades de origen sean protegidas.

Asunción, 29 de abril de 2011